

**Felipe Larraín**  
Profesor Instituto Economía PUC

# LA ECONOMÍA EN CHILE, LATINOAMÉRICA Y EL MUNDO: PASOS NECESARIOS PARA ALCANZAR EL DESARROLLO



En el marco de las periódicas tertulias realizadas en la oficina de Un Techo para Chile, el economista de la Universidad de Harvard Felipe Larraín expuso la situación económica actual, y los necesarios cambios que se necesitan en Chile y la región para crecer económicamente.

### ***El escenario de la economía global***

Según este destacado economista, la situación mundial es lejos de lo que se podría pensar, bastante positiva: “En el contexto internacional estamos viviendo uno de los mejores períodos en mucho tiempo”. Larraín comprueba esto con cifras, ya que a nivel mundial, el promedio de crecimiento entre 1970 y 2006 es de 3.6%. También explica que hay una leve alza en el crecimiento, ya que hace 4 años la economía está creciendo por sobre el 5%. En el caso de EE.UU., si bien el crecimiento se ha ido desacelerando, “no se va a despeñar”. Según este profesor, “es probable que el país no caiga en una recesión”, ya que la inflación está a niveles del 2.8%, similar a la que existe en Chile.

En el caso de la Unión Europea y Japón, probablemente van a crecer en torno a un 3%, cifra no muy espectacular, pero tampoco negativa.

A juicio de Larraín, lo más notable del acontecer económico mundial es lo que está pasando con China, país que creció cerca del 11% en el primer trimestre de este año. India también está “sobre acelerada”, creciendo al 8% anual. Ambos países tienen el 40% de la población mundial: 2.400 millones de habitantes. De este modo, la “revolución” que se produce al interior de estas economías está impactando al resto del mundo, y específicamente en el caso de Chile, se ve reflejado en el alza de la demanda de cobre.

### ***¿Qué pasa con América Latina?***

En este escenario, en la región ha habido bastantes años de crecimiento positivo, y específicamente desde el 2004, se está creciendo por sobre el 5%, incremento que no se observaba desde 1980. Hoy, mucho de lo que está pasando en América Latina es una recuperación de diversos factores, como la crisis argentina del 2001-2002 que impactó al resto de la región y la crisis asiática, entre otros. Desde entonces, se está generando un mejor escenario.

El tema central para Latinoamérica es la dramática caída de la productividad, la que ha estado presente en una parte importante de nuestra historia, como a fines de los 80, o en la década de los 60.

Por todo esto, la recuperación de hoy tiene que ver con un ciclo positivo de los mercados mundiales, pero siguen existiendo dudas respecto a que haya una efectiva recuperación en términos de productividad.

### ***Proyecciones para la región***

Para el 2007 se proyecta una América Latina con menor crecimiento, y quienes más crecerán serán países como Argentina, Venezuela, y Perú.

Para que la región progrese, se necesita mayor inversión en innovación. Según Felipe Larraín, para que realmente se logre una recuperación económica permanente en América Latina, no basta con que nos vaya bien en los mercados mundiales, ya que tal bonanza puede ser pasajera. De hecho, es muy probable que dentro de los próximos años hayan períodos de recesión, porque las expansiones económicas y los ciclos positivos, no duran más de 10 años, y el último ciclo de recesión fue el 2001.

Por todo esto, es importante el cómo se prepara la región para el momento en que las cosas no vayan bien en los escenarios internacionales, y, al mismo tiempo, defenderse mejor de lo que se ha hecho en los ciclos negativos. Esto significa invertir en los puntos más débiles: las instituciones e inversiones. Si se proyecta la economía para el 2008, todavía se observa que el crecimiento desciende; pese a esto, hay países que crecen bien. Según esta proyección, Chile crecería en torno al 5%.

El motivo de este crecimiento se debe a un aumento notable del índice de exportaciones. En los últimos 10 años este índice ha pasado desde niveles de 12 puntos, a alcanzar hoy niveles en torno a 25. Según Felipe Larraín, esta situación es positiva, pero mucho de esto es efecto precio: lo que se vende, se está vendiendo mejor en los mercados mundiales.

### ***Calidad de las instituciones públicas.***

Se ha demostrado que algunos de los países más competitivos del mundo, que crecen más y que les ha ido mejor, tienen instituciones públicas que funcionan, son transparentes y no corruptas. Al mismo tiempo, son eficientes, permiten un buen desempeño de la actividad privada y se apoyan en ella.

Según el último ranking del Foro Económico Mundial, de un total de 125 países, Chile ocupa el n°23, superando a todos los países de la región. Esto demuestra que nuestro país está bastante bien dentro del contexto latinoamericano. Sin embargo, muestra una realidad negativa para la región, ya que la mayor parte de los países está bajo la mitad en términos de calidad de las

instituciones públicas.

En cuanto a los niveles de corrupción, de un total de 117 países de los que se tenía datos, Chile termina nº15 el año 2006. Esto, según el economista, es positivo ya que nuevamente nuestro país está por sobre el resto de los países de América Latina.

A diferencia de Chile, hay otros países que están en una situación más complicada. Un ejemplo de esto serían Venezuela y Paraguay, quienes están en posiciones realmente malas. Según Larraín, esta situación sería uno de los más complicados para lograr un pleno desarrollo, ya que “es un problema bastante endémico en América Latina”.

Otro de los puntos esenciales para lograr el desarrollo es el cumplimiento de la ley de contratos. Aquí nos encontramos con que los países más competitivos del mundo, respetan las leyes de los contratos. Chile en este tema, está en la posición nº32, nuevamente muy por sobre América Latina.

En cuanto a la independencia del poder judicial, en una parte importante de América Latina se han creado otro tipo de instrumentos para tratar de saltarse al poder judicial, como los mecanismos alternativos de resolución de disputas. Éste, sin embargo, es un tema de eficiencia, no sólo de independencia. Por todo esto, según Felipe Larraín, “tenemos que aprovechar de hacer políticas correctas, económicas, sociales, invertir en la gente, y en las instituciones, para que el día de mañana cuando esta bonanza se vaya, podamos seguir desarrollándonos, y no tengamos un frenazo. Dentro de esto hay un tema muy importante, que es el de investigación y desarrollo”.

## **Investigación y desarrollo**

Este elemento es fundamental para alcanzar el desarrollo, ya que los países que gastan más en IyD (investigación y desarrollo) son a la vez quienes tienen mayores niveles de ingreso per cápita. ¿Qué causa qué? Las investigaciones económicas dicen que la causalidad va de IyD a creación de riqueza. Probablemente lo que hay es un círculo virtuoso, ya que los países que invierten más, tienen una mejoría en sus ingresos y esa mejoría a su vez, permite invertir más.

Mientras que hay países como Israel que invierten un 4.8% del PIB en IyD, en América Latina, Brasil es el que más destina, con un gasto del 1% de su PIB. Países como Honduras, Ecuador y Perú, invierten 0.1% del PIB. Esto, a juicio de Larraín, es bastante dramático, ya que el 97% de

la investigación y desarrollo mundial se hace en el hemisferio norte, entre Europa, EE.UU, y Asia. En el hemisferio sur sólo se realiza el 4% de IyD, y en América Latina se hace sólo el 2.5% de la IyD que hay en todo el mundo. Estas cifras demuestran la verdadera desproporción de donde se produce la innovación.

En el caso de nuestro país, sólo se gasta un 0.6% del producto. A juicio del economista, “no estamos pensando en ser un país pionero, pero probablemente podamos generar en algún campo investigación de punta... tal vez va a ser más eficiente que hayan otros países que se dediquen a generar la innovación, y nosotros adoptemos y adaptemos las tecnologías, algo que también requiere inversión”. Esto no se revertirá de la noche a la mañana, ya que siendo un país pobre, gastamos mucho menos de lo que se debería gastar; por lo mismo, es necesario plantearse metas en el tiempo y lograr que la universidad y la empresa privada trabajen en conjunto, nexo que generaría investigación de punta aplicable. Considera que la escasa inversión es responsabilidad del Estado y de la empresa privada, y cree que es necesario incentivar a este último sector para que inviertan.

En el caso de los países desarrollados, es el área privada el que realiza gran parte del gasto en IyD, mientras que el Estado hace un aporte inferior. En Chile, la empresa privada aporta sólo el 30%, y entre las universidades y el gobierno realizan casi el 70% del total. Por lo mismo, Larraín cree que “también tenemos un tema no sólo de cómo se hace la investigación, cuánta investigación hacemos, sino que también quiénes son los que hacen la investigación”.

## **Evaluando el presente**

Según Larraín, América Latina está pasando por un buen período de crecimiento, “las cosas andan bien, las monedas se aprecian respecto al dólar americano, somos un poco más ricos, y esta sensación de bienestar de alguna manera existe; sin embargo, todavía tenemos bolsones de pobreza muy importantes en la región”. Cerca del 40% de la población latinoamericana vive bajo la línea de la pobreza.

El crecimiento, finalmente, es el elemento central para poder resolver el problema de la pobreza, pero primero hay que lograr que el crecimiento se mantenga y al mismo tiempo, tener instituciones que saquen adelante políticas públicas y sociales acordes con el desarrollo económico.